

MATLATZINCAS Y OCUILTECOS: TLAHUICAS.

La población

Las lenguas matlatzinca y ocuilteca constituyen la familia Matlatzinca, que forma parte del tronco Otopame. Algunos especialistas consideran que ambas lenguas se diferenciaron hace unos mil quinientos años, hasta llegar a constituir dos idiomas independientes, aunque íntimamente relacionados.

De acuerdo con el Censo general de población de 1990, en el Estado de México había 1205 hablantes del matlatzinca mayores de cinco años, mientras que a nivel nacional el número se incrementaba a 1452. Por su parte, la población de cinco años y más que habla el ocuilteco fue de 642 individuos, y a nivel nacional el número se elevó a 755. El total de los ocuiltecos son bilingües, mientras que sólo siete matlatzincas hablan únicamente su lengua materna. Quizá el alto grado de bilingüismo prevaleciente en ambos grupos ha dado lugar a que en los censos de población se verifique un subregistro, por lo que muchos matlatzincas y ocuiltecos han sido considerados como no indígenas.

Ambos grupos étnicos, conocidos genéricamente como tlahuicas, viven confinados en sólo dos pueblos del Estado de México, los matlatzincas habitan en San Francisco Oxtotilpan y los ocuiltecos en San Juan Atzingo. San Francisco Oxtotilpan pertenece al municipio de Temascaltepec, limítrofe con los de Valle de Bravo, Amanalco, Zinacantepec y Zacazonapan. El poblado está situado a 30 km al sur de Toluca, capital del Estado de México. Se encuentra enclavado en un pequeño valle al pie del Nevado de Toluca, a 3 000 msnm. Debido a esta circunstancia, el clima es frío, con temperaturas que en el invierno llegan a descender hasta los 15°C bajo cero.

Dentro de la jurisdicción de San Francisco Oxtotilpan se encuentran algunas áreas con pinos, ocotes, encinos, oyameles, álamo blanco y otras especies propias de las zonas altas. Por lo reducido de la superficie del poblado, no puede decirse que exista una fauna específica; sin embargo, es posible encontrar conejos, armadillos, ardillas y tucuches. El territorio de San Francisco es cruzado por el río Amanalco, afluente del Lerma, el cual recibió, en la época colonial, el nombre de Matlatzingo, por correr a través la entonces vasta región matlatzinca.

San Francisco se ubica sobre la carretera federal que parte de Toluca, y se prolonga hasta Almalua, Temascaltepec, Ciudad Altamirano, para terminar en Ziguatango, Guerrero. Por su parte, San Juan Atzingo se localiza en el municipio de Ocuilan, limítrofe con el estado de Morelos y muy cerca de las ruinas prehispánicas de Malinalcó y del santuario de Chalma. La altura promedio de la zona es de 2 500 msnm, y el clima es frío con temperaturas que en el invierno llegan a varios grados bajo cero. Su flora es variada, con abundancia de pináceas, encino, madroño, aguacatillo y fresno. También cuenta con árboles frutales como: pera, manzana, durazno, capulín y tejocote. La fauna es similar a la existente en San Francisco Oxtotilpan. El río Atzingo, afluente del Lerma, nace en los cerros de Zempoala y corre a través del asentamiento ocuilteca.

La tenencia de la tierra entre los matlatzincas es de carácter privado y ejidal. Una persona puede poseer varios lotes de uno y otro tipo simultáneamente, los cuales con frecuencia se encuentran dispersos. Los ocuiltecos mantienen la forma de tenencia comunal, incluyendo los pequeños terrenos boscosos. En ambas etnias la principal actividad económica es la agricultura de temporal, en ella sobresalen los cultivos de maíz, frijol, chile, cebada, avena y trigo. En San Juan Atzingo el chicharo se cultiva con fines comerciales y su importancia sólo es superada por el maíz, en tanto que en San Francisco es la papa la que se produce con fines mercantiles. Las técnicas agrícolas utilizadas por ocuiltecos y matlatzincas son rudimentarias; se emplean el azadón, el espeque, la coa, la yunta de bueyes y el arado de madera o de hierro. El maguey es muy abundante y se utiliza para elaborar pulque, el cual constituye un complemento alimenticio, sin que haya un excedente para la venta.

Debido a que en ninguna de las dos regiones existen pastizales importantes, la ganadería mayor es inexistente. Entre las especies menores predominan el borrego y la cabra, que sirven tanto para la venta, como para la alimentación; con los mismos propósitos se crían gallinas y guajolotes. Los reducidos bosques proporcionan la madera que sirve para la construcción de casas y como leña; sólo los ocuiltecos comercian con ella.

Los dos grupos étnicos complementan sus bajos ingresos económicos con la venta de su fuerza de trabajo, ya sea en las explotaciones forestales vecinas o emigrando temporalmente a las ciudades de México, Toluca o Cuernavaca, en donde se emplean en trabajos no calificados. Es frecuente que la emigración sea definitiva, principalmente a la ciudad de México; este

fenómeno permite pronosticar que, de continuar el alto grado de emigración y la difícil situación socioeconómica, tanto matlatzincas como oculitecos corren el peligro de asimilarse de manera total a la cultura mestiza.

Las viviendas de San Francisco se caracterizan por tener paredes hechas con tabique cocido; muy pocas casas conservan el techo de tejamanil o lámina acanalada. Poco más del 50% de las viviendas tienen piso de tierra apisonada, mientras que el del resto es de otro tipo de material. En comparación con las de otros grupos indígenas, la vivienda matlatzinca es amplia, y consta normalmente de dos cuartos rectangulares que sirven como dormitorios, y una cocina anexa. En el solar se localizan los macheros en donde se encierran los caballos y muías; también hay chiquero y gallinero y, en ocasiones, un temazcal. El promedio de ocupantes por vivienda es de 4.41. Los servicios intradomiciliarios con los que se cuenta son deficientes; la mayoría de las casas carecen de drenaje, y sólo la mitad de ellas poseen agua entubada y electricidad. Las difíciles condiciones socioeconómicas y de servicios colocan a la zona en la que se asienta el grupo matlatzinca entre las de alta marginación.

Las viviendas de San Juan Atzingo son de madera, por ser éste un material de fácil obtención, y sus características siguen el mismo patrón que las de los matlatzincas. Las condiciones de marginación de los oculitecos son similares a las de los matlatzincas.

El espacio comunitario de los matlatzincas se caracteriza por tener en el centro del poblado la iglesia del santo patrono, los edificios públicos, algunos comercios y casas habitación. La mayoría de los habitantes viven en alguno de los siete barrios que se ubican en las laderas de las colinas. Cada barrio se divide en múltiples parajes en los que habita una familia extensa, lo que da lugar a una gran dispersión de la población. Debido a lo pequeño de los barrios, éstos no tienen una organización política o religiosa propia. San Juan Atzingo también está dividido en barrios, con similares características a las de San Francisco.

Los ancianos gozan de un gran respeto entre la población y son quienes toman las decisiones que atañen a la comunidad.

En las dos poblaciones el matrimonio se realiza a temprana edad, y es común que la pareja vaya a vivir a la casa del padre del esposo por un tiempo indeterminado, en tanto puede formar su propio hogar. El compadrazgo se establece con motivo de la celebración del bautismo, el matrimonio y la confirmación, y su desempeño es oneroso para el padrino, pues a él le corresponde cubrir los gastos de la fiesta.

Es importante resaltar la gran solidaridad que existe entre los matlatzincas, lo que les ha permitido conservar, en cierto grado, su identidad étnica. Así, aquellos que se han visto en la necesidad de radicar en otras poblaciones, siguen manteniendo una estrecha relación con su lugar de origen, asistiendo a las fiestas del pueblo y cooperando en los gastos de las obras en beneficio de la comunidad.

Tanto San Francisco Oxtotilpan como San Juan Atzingo han perdido su organización tradicional y actualmente son agencias municipales, con los funcionarios que corresponden a las mismas. Los asuntos relacionados con la tenencia de la tierra son atendidos en San Francisco por un comisariado ejidal, y en San Juan Atzingo por un comisionado de bienes comunales. Hace varios años se creó el Consejo Supremo Matlatzinca y el Consejo Supremo Tlahuica, los cuales representan a sus respectivas etnias ante las autoridades estatales y federales. Los funcionarios de este Consejo son personas de edad y con antecedentes de haber desempeñado de manera eficiente otros cargos políticos o religiosos; son electos democráticamente por la comunidad y no reciben ninguna remuneración.

La principal fiesta religiosa entre los matlatzincas es la de san Francisco de Asís, santo patrono del pueblo, el 4 de octubre. El 15 del mismo mes se celebra la de santa Teresa, patrona del barrio del mismo nombre y segunda en importancia de los santos, y el 12 de diciembre la de la virgen de Guadalupe. En las festividades tocan las bandas de música del lugar y participan diversos grupos de danzantes. Los oculitecos festejan el 31 de enero a san Juan Bosco, y el 24 de junio a san Juan Bautista. También son importantes las celebraciones en honor de la virgen de Guadalupe, de los Fieles Difuntos y la Semana Santa.

En la época prehispánica, los hablantes de matlatzinca ocupaban una extensa área territorial que se extendía en la parte central del Valle de Matlatzinco donde predominaban sobre los otomí, mazahua y oculteco.

Matlatzinca es un vocablo náhuatl que significa "*los señores de la red*" o "*los que hacen redes*"; este nombre viene de *matlatl*: red; *tzin*: reverencial y *catl*: gentilicio. Los matlatzincas fabricaban redes y las utilizaban para cargar el maíz.

Bernandino de Sahagún relaciona el término matlatzinca con una práctica ritual de sacrificio, que consistía en poner a un hombre en la red y darle vueltas hasta "*que le hacían echar los intestinos*".

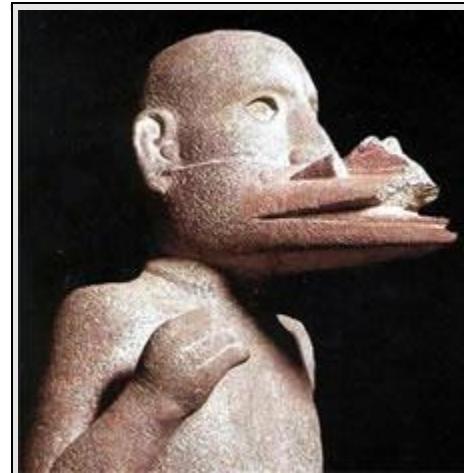
Sin embargo, debe señalarse que los matlatzincas se reconocían con vocablos de su propio idioma: *nintambati*, que significa "*los de en medio del Valle*", y *nepynthathahui*, "*los de la tierra del maíz*".

Durante esta etapa del dominio mexica, al asentarse en la región de los purépechas, éstos los llamaron *pirindas* ("*los de en medio*") y *charenses*. Este último nombre se les aplicó por establecerse en el pueblo de Charo, en la región purépecha.

Los primeros grupos migrantes de matlatzincas se establecieron en las fértiles tierras del valle de Toluca alrededor del siglo XII. Se dice que este grupo formó parte de la peregrinación de *Chicomoztoc* ("*siete cuevas*") al valle de México.

Algunos investigadores han inferido que los matlatzincas en tiempos prehispánicos formaron un estado que se asentó en el valle de Toluca y que colindaba al norte con los otomíes, al sur con los cuitlátecas y al poniente con los purépechas. Entre los señoríos que se formaron destacan Tollocan, Tenancingo, Ocuilan, Calimaya y Tepemaxalco, siendo el primero el más importante.

El territorio matlatzinca era considerado un gran productor de maíz, y al parecer fue uno de los motivos principales para que fuera invadido por los toltecas (900 d.C.) y luego por los chalcas en el siglo XII.



Quetzalcoatl, representado con pico de ave, en el edificio principal de Calixlahuaca, principal ciudad Matlatzinca.

La región matlatzinca se dividió en tres señoríos, dos de los cuales estaban dispuestos a mantener su independencia y posiblemente a relacionarse con los purépechas de Michoacán, pero el tercer señorío, el de Tollocan, deseaba una unión con los aztecas.

Esta división produjo una emigración de los matlatzincas hacia regiones de Tiripitío, Andarapeo, Huetamo, Charo y Undameo, entre otras. El señorío de Tollocan, aliado con los mexicas, luchó contra los matlatzinca en 1474, llevaron miles de prisioneros para ser sacrificados en Tenochtitlan. Para evitar futuros levantamientos familias nahuas se establecieron en Calixtlahuaca.

Después, entre 1482 y 1484, hubo otro intento de levantamiento matlatzinca, pero Tizoc destruyó los templos de Calixtlahuaca, quedando su victoria marcada en la piedra del mismo nombre. El último intento de rebelión ocurrió en el año de 1510, y el entonces gobernante azteca, Moctezuma II, ordenó la destrucción de la zona, lo cual propició la emigración de sus habitantes hacia Michoacán.

En los primeros años de la conquista española, los antiguos habitantes de esta región regresaron al valle de Toluca, asentándose en la parte sudeste de las poblaciones de Tecaxic y Calixtlahuaca. Fray Andrés de Castro fue su primer evangelizador

https://es.wikipedia.org/wiki/Pueblo_matlatzinca

Etimología

Matlatzinca en [náhuatl](#) significa 'señores de la red' o 'los que hacen redes', y se deriva de *matla*- 'red', *-tzin* ([reverencial](#)) y *-catl* ([gentilicio](#)).¹ Este [exónimo](#) les fue dado por los [mexicas](#), porque los matlatzincas poblaban regiones cercanas a áreas lacustres donde practicaban extensivamente la pesca.

Historia

Los matlatzincas habitaron principalmente el sur y el occidente del [Estado de México](#), el oriente de [Michoacán](#), el norte de [Guerrero](#) y algunas localidades de [Morelos](#) y el [Distrito Federal](#), ubicándose el centro de su territorio en la antigua zona lacustre del [Alto Lerma](#). De hecho todos los estados de Puebla, Tlaxcala, Veracruz, Morelos, Michoacán, Guerrero, Jalisco y Colima predominaban pueblos de lengua otomangueana entre los que se encuentran, además de los matlatzincas, los otomíes, los mazatecos y los mazahuas.

Los matlatzincas antiguos formaron poderosos señores que en la época prehispánica construyeron importantes centros políticos y ceremoniales, **integrantes también del señorío**

que dominó el extenso territorio habitado por otomíes, mazahuas, ocuiltecas y nahuas; conocido como Valle de Matlatzinco (hoy valle de Toluca).

Entre 1475 y 1519 los mexicas emprendieron diversas acciones bélicas contra los matlitzincas. La lengua predominante del Alto Lerma y el Valle de Toluca estaba dominada por los matlitzincas y su lengua era la mayoritaria en la región. En la época de [Moctezuma Ilhuicamina](#), Matlatzinco empezó a verse como objeto de conquista y los [mexica](#) atacaron a los matlitzincas con el pretexto de que habían rehusado proporcionar materiales para la construcción de un templo, pero las verdaderas razones eran los temores del grupo gobernante azteca por las implicaciones estratégicas de Matlatzinco, ubicado entre el [estado purépecha](#) y el [estado mexica](#), los dos en expansión.² Además Matlatzinco era una importante área de producción de [maíz](#). Cuando los matlitzincas rehusaron proporcionar materiales, Tlacaélel, hermano mayor de Moctezuma, incitó a [Axayácatl](#) a conquistar Matlatzinco.

Durante la [Conquista de México](#), los matlitzincas, se unieron a los [malinalcas](#) y cohuixcas para ayudar en una ofensiva externa a los [mexicas](#), quienes se encontraban sitiados en la ciudad de [Tenochtitlan](#). [Hernán Cortés](#) envió a los capitanes [Andrés de Tapia](#) y [Gonzalo de Sandoval](#) al mando de un ejército mixto de españoles y pueblos aliados. Las batallas fueron largas y difíciles, pero al final los mexicas fueron derrotados.³ Posteriormente el territorio matlitzinca pasó también a estar administrado por los españoles, que previamente habían sido aliados de los matlitzincas.

Idioma

Artículo principal: [Lenguas matlatzinca-tlahuica](#)

Las lenguas matlatzinca-tlahuica son parte del grupo de [lenguas otopames](#), subgrupo de las [lenguas otomangueanas](#) que incluyen al [otomi](#), [pame](#), y [chichimeca-jonaz](#)

El idioma tiene dos subgrupos dialectales que son mutuamente ininteligibles: uno de ellos llamado Ocuilteca o Tlahuica y el Matlatzinca propiamente dicho. Se considera que en una época eran un mismo lenguaje que evolucionó en forma divergente en dos grupos separados. El idioma está en peligro de extinción, y en nuestros días es hablado por no más de 100 personas, la mayoría de edad avanzada en [San Francisco Oxtotilpan](#), mientras que el subgrupo Ocuilteca lo hablan entre 50 y 10 personas en los pueblos de [San Juan Atzingo](#) y [Santa Lucía del Progreso](#).

<http://arturo-arreola.blogspot.mx/2008/01/su-nombre-el-nombre-matlatzinca-tiene.html>

ARTURO ARREOLA

PROMOTOR CULTURAL

Los Matlatzincas



Su nombre El nombre “Matlatzinca” tiene su origen en el Náhuatl: “El nombre Matlatzincatl tómose del Matlatl, que es la red con la cual desgranaban el maíz y hacían otras cosas los que llamaban matlatzincas ... por otra interpretación quiere decir honderos y fondibularios porque usaban mucho de traer las hondas...”¹

Los mexicas también los llamaban “Quatlatl” cuando se trataba de una persona y el singular quaquata ya que “siempre traían su cabeza ceñida con la honda...”² La honda estaba tejida con fibra de maguey, en forma de red y era usada para cazar o atacar a los enemigos.

A un grupo de Matlatzincas asentado en la población de Charo, en el hoy Estado de Michoacán, se les denominó “Pirindas” que en tarasco significa “los de en medio”.

Teoría de sus orígenes Cinco son las fuentes documentales que incluyen a los matlatzincas en la peregrinación Mexica: “Partieron de Colhuacan, de Chicomostoc, de Quinehuayan, de allá salieron nuestros antepasados”³ fueron guiados por Tecpa.

La “tira de la peregrinación” no contempla en el principio de la migración a los Mexica. Orozco y Berra considera que estos se les unieron en Colhuacan, como grupo aparte.

De acuerdo al Códice Azcatitlán, los grupos que salieron de este lugar fueron: “Matlatzincas Tepanecas, Chichimecas, Malinalcas, Cuitlahuacas, Xochimilcas, Chalcas y Huexotzincas”. ⁴

En el Códice Mendocino y en los Anales de Cuauhtitlán, se mencionan a los mismos grupos, en diferente orden.

No se cuenta con datos fidedignos de cuando se asentaron los Matlatzincas en el Valle de Toluca, ya que hay vestigios de otros grupos, que mucho antes poblaron el lugar: “...se coincide en que la población nahua en el Valle de Toluca, antes de la conquista de Axayacatl, se atribuye a grupos que participaron, separándose después de la última peregrinación mexica”⁵.

Horacio Zúñiga en “El Estado de México, desde la prehistoria hasta la conquista”, nos dice: “...no podemos menos que concluir que cuando se establecieron en el Valle de Toluca los Matlatzincas (en 1120) hacía muchos siglos que en el mismo lugar habían vivido otros pueblos...”⁶

Determinante para el pueblo Matlatzinca, fue la conquista que Axayácatl, sexto señor de Tenochtitlán, realizó en 1473. Sometió a Xiquipilco, Tolocan, Tzinacantépec, Tlacotépec, Calimaya, Teotenango, Tenantzinco, Xochiu, Quauhximalpa, Xalatlauco, Quapanouaya, Teouyácac, Tepeyácac, Tecalco, Cuezcómatl, Yácac, Matlatlan, Oztoctícpac.⁷

Religión El Dios principal de los Matlatzincas de Toluca, fue Coltzin o Tolotzin, deidad agrícola. “Son varias las deidades veneradas en el área, sin precisar si existió entre ellas una clara jerarquía, siendo lo más probable que la importancia de cada dios fuera regional. Mixcoatl como tal, con su nombre nahua y sus atribuciones aparece entre las deidades matlatzincas...”⁸

Se supone que a este dios dedicaban este ritual:

“También les llamaban del nombre de red por otra razón, que es la más principal, porque cuando a su ídolo le sacrificaban alguna persona por sacrificio la echaban a una red, y alí le retorcían y estrujaban con la dicha red hasta que le hacían echar los intestinos... y derramaban la sangre delante de su ídolo” ⁹

En la Relación de Temascaltepec se encuentra el dios Quequex, que era titular de esa región. En Chalma se veneraba a Oztocchteotl, Dios de la Cueva.

En la conquista de Axayacatl, Coltzin o Tolotzin dios local, fue llevado a Tenochtitlán, costumbre de los Mexicas, para simbolizar el sometimiento de los pueblos conquistados y

tributarios del imperio.

Los principales centros ceremoniales fueron: Calixtlahuaca, que representó dentro del Valle de Toluca, antes de la conquista de Axayácatl el centro ceremonial de mayor importancia para los Matlatzincas, cuyos templos fueron custodiados permanentemente por jóvenes y sacerdotes.¹⁰

Teotenango. Ciudad amurallada, estratégicamente ubicada en lo alto del cerro, cumplía las funciones de centro religioso y de defensa.

Malinalco aunque, a la llegada de los españoles se encontraron con la obra iniciada entre 1487 y 1490 por Ahuizotl y continuada, pero sin concluirla por Moctezuma II, se considera que fue construida sobre restos de un centro ceremonial matlatzinca como lo anota Barlow:

“Malinalco is attributed to the matlatzincas”¹¹

Otra característica religiosa es el culto a los cerros o montes, principalmente al Xinantécatl: “Monte alto que tiene encima dos fuentes, que por ninguna parte corren, y el agua es clarísima y ninguna cosa se cría en ella porque es frigidísima.”¹²

En las lagunas del Sol y de la Luna se han encontrado numerosas ofrendas de copal, vasijas de cerámica, pequeñas caras humanas que representan al Dios Tláloc y trozos de madera en zigzag con restos de pintura azul. Otros montes con características de culto local son Santa Cruz Tepexpan, Santa Cruz Ixcateopan y Santa Cruz Ayotuchco.

La sociedad La organización social fue similar a la azteca, con una nobleza dedicada al culto y al gobierno y los mazehuales y mayeques, el pueblo trabajador.

El territorio probablemente y sobre todo después de la intervención de Axayácatl, se dividía en barrios o calpules que era dirigido por un principal.

Durante el dominio mexica, “no se conocieron más señores que los reyes de México, a quienes habían quedado sujetos”¹³

En lo relativo a la tenencia de la tierra: “Los Macehuales de estos pueblos o Calpules, cada uno hacía su sementera para sí en la parte que querían, donde hallaban mejor tierra o disposición para ello y se sembraba (el macehual), el principal o gobernador rogaba a los demás del barrio que le librasen e hiciesen su sementera como a necesitado, y así se hacía”.¹⁴

Los Mazahuales cultivaban las parcelas de los gobernantes y principales, como parte del tributo. Para las labores agrícolas, se practicaba el sistema de ayuda mutua entre parientes y miembros del mismo pueblo o barrio.

Los principales productos nos lo reseñan así “En la tierra de los quaquatas solamente se da el maíz y frijoles y unas semillas que son de mantenimiento que se llama Nautli:...”¹⁵ aunque, claro, existían muchos de los productos que aún se cultivan en la región.

En hallazgos arqueológicos del territorio Matlatzinca se han encontrado muchos objetos que no corresponden a materias primas originarias, sino que seguramente deben su presencia en este lugar al intercambio comercial que mantuvieron con otros pueblos.

Sal, metales como cobre, plata, oro, cerámica y muchos comestibles eran productos de uso cotidiano traídos de lejanas tierras. Los comerciantes no tuvieron la importancia social y económica que lograron en la sociedad Mexica.

Su habitación No se ha localizado un tipo de casa habitación, ni los materiales con que fueron construidas. Se cree que el patrón de planta de la habitación matlatzinca, fue rectangular, existiendo también la planta redonda. De acuerdo con la información disponible, las cuevas no eran usadas como habitación, sino como adoratorios.

El temascal, baño prehispánico, fue muy utilizado en el pueblo otomí y debido a la vecindad y convivencia con los matlatzincas es probable que también fuera una costumbre entre estos.

Como en el resto de los pueblos mesoamericanos, los matlatzincas acudían a rituales ejecutados por brujos o curanderos para solucionar sus problemas de salud.

Entre otras yerbas utilizaban: quenenepilli, xoxotlatzin, quapopoltzin, huautli, suchipatl, iztafiatl, cañafistola, en emplastas, infusiones y otras formas de aplicación ”...que las heridas que los indios se dan se curan con una penca de maguey, que las calientan, y el zumo que de ella sale lo hechan y con ello sanan”.¹⁶

Ritual funerario

Como en otros grupos prehispánicos en los entierros matlatzincas, las ofrendas consistían en objeto en miniatura, huesos y objetos de cerámica, cuentas y otros objetos de uso relacionados directamente con el muerto.

Zona Matlatzinca Un amplio territorio del actual Estado de México, fue ocupado por este

grupo humano. Por el sur su influencia llegó hasta algunas poblaciones del Estado de Guerrero, por el norte con Ixtlahuaca que era el grupo otomí y luego mazahua; al oriente con el Río Lerma que en la época colonial fue conocido como matalcingo. Por el oeste su límite eran los poblados del imperio tarasco del actual Estado de Michoacán, con quienes tuvieron buenas relaciones, ocupando un grupo de Matlatzincas el poblado de Charo, cercano a la ciudad de Morelia.

Esta región por su riqueza de recursos, por la fertilidad de su tierra, fue considerada el granero del centro del país, ya que en la época prehispánica fue tributaria importantísima para México-Tenochtitlán y durante la colonia, de la capital de la Nueva España.

A partir de la conquista española la vida de los matlatzincas, como la de los otros pueblos, cambió dramáticamente.

El presente trabajo se realizó tomando como base el importante estudio que realizó Noemí Quezada y publicado por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Autónoma de México.

Con el ánimo de divulgar entre los toluqueños, los orígenes de la ciudad, presentamos este trabajo como vía para la construcción de nuestra identidad y para procurar en las nuevas generaciones el conocimiento y valoración de la historia de Toluca.

Notas Fray Bernardino de Sahagún. Historia general de las cosas de la Nueva España. México. Editorial Porrua. 1956. Vol. III

Sahagún. Op. Cit. Vol. III p. 127

Anales de Tlatelolco. Notas de Henrich Berlin. México. Antigua Librería Robledo. 1948. p.31

Códice de Aztatlán. Publicado por Roberto Barlow. Paris. Société Americanistes. 1949. Atlas: law III

Nohemí Quezada Los Matlatzincas, Época Prehispánica y Época Colonial hasta 1650. Instituto de Investigaciones Antropológicas UNAM. 1996. p.40

Zúñiga Horacio, El Estado de México desde la Prehistoria hasta la Conquista. Toluca. 1933. 215 pp.

Anales de Tlatelolco. P. 17

Noemí Quezada “Los Matlatzincas...”. Pág.60

Sahagún. Op. Cit. Vol. III. Pp. 127-128

A.G.N. Hospital de Jesús s/f leg. 70. exp.4, Cuad. 3°F.22. citado por Nohemí Quezada “Los Matlatzincas...”.

Roberto Barlow. Apuntes para la historia antigua de Guerrero. El oxfordense de México. México. S.M.A. 1948 p.182.

Sahún. Op. Cit. Vol. III, p. 298

Relaciónn de Temazcaltepec. P.21

Zorita, Alfonso de. Breve y sumaria relación de los señores de la Nueva España. México. Universidad Autónoma de México. 1963. 205pp.

Sahún. Op. Cit. Vol. III, p. 127

Relación de Teotenango. P. 6